



CONGREGACIÓN DE LA PASIÓN DE JESUCRISTO  
P.ZA SS. GIOVANNI E PAOLO, 13  
00184 ROMA – ITALIA  
TEL: (39)-06.77.27.11 – FAX: (39)-06.700.8454  
*EA Superior General*

Prot.n.2016.310



## MENSAJE Y SALUDOS A LA FAMILIA PASIONISTA EN OCASIÓN DE LA FIESTA DE SAN PABLO DE LA CRUZ 2016

Queridos hermanos, hermanas y amigos de la familia Pasionista,

Os saludo por medio de la gracia de Jesucristo que nos ha sido dada a través de su Pasión.

Mientras nos preparamos a celebrar la fiesta de nuestro Santo Fundador, San Pablo de la Cruz el 19 de octubre de 2016, se está realizando un encuentro importante de nuestros 'Formadores' en nuestra Casa General de Roma. Casi 30 Pasionistas profesos venidos de toda la Congregación que se dedican al ministerio de la formación hacia la vida religiosa están participando en un curso de 3 semanas para Formadores organizado por la Oficina de Formación de la Congregación. Así pues, quiero concentrar este mensaje en torno a la importancia del tema de la formación permanente en nuestra vida Pasionista.

No hay duda de que los formadores que están participando en este Curso enriquecerán sus conocimientos personales con este valioso material y que les servirá para realizar su trabajo. Sin embargo, yo les manifesté mi esperanza de que lo central en este curso no sea primariamente la información o la búsqueda de métodos y fórmulas para 'realizar' la formación, sino más bien, que se concentren en la **formación del formador**, es decir, en **escuchar y responder** a la Palabra de Dios (Jesús) y que permitan a la Palabra producir la **conversión (renovación)**... un regresar a Jesús y al Reino de Dios. Es necesario que el formador esté más **sintonizado** con el verdadero yo de cada uno y **conectado** con la mente del Espíritu Santo: Este es el verdadero formador.

Expresando mi esperanza a los encargados directamente del "trabajo de la formación", quiero recordar también a **todos vosotros** (religiosos y laicos de la Familia Pasionista) que cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de dar un testimonio creíble de nuestra vida y misión a los que se sienten atraídos hacia el Carisma Pasionista.

Nuestras Constituciones en el N° 79 dicen:

***Todos** somos responsables de la vitalidad y del desarrollo Congregación.*

*La fidelidad al carisma de San Pablo de la Cruz, manifestada en una vida diligentemente laboriosa, llena de alegría interior y sostenida por la fraterna colaboración de la Comunidad, constituye la mejor invitación para los jóvenes llamados a formar parte de la vida pasionista.*

Nuestra formación debe ser solícita en el desarrollo integral de la persona: física, emocional, psicológica, espiritual y sexual... comenzando por mí mismo. Esto es **hacerse completo, hacerse más humano**.

Celebrando la fiesta de San Pablo de la Cruz este año. Mientras reflexionamos sobre su visión de la historia y sobre la situación mundial de nuestros tiempos, propongo que usemos todos los medios a nuestra disposición para '**reavivar el fuego**' de nuestra vocación Pasionista. Tratemos de encontrar una vez más la alegría y el entusiasmo del fervor original que experimentamos cuando nos comprometimos por primera vez (ya sea mediante la profesión religiosa o mediante promesas), llenos de esperanza en

el seguimiento de Cristo. Que podamos fortalecernos cada vez más en la convicción de acoger a Jesús – Crucificado – Resucitado como centro y fundamento de nuestra vida y de nuestras acciones.

Puede suceder que durante la vida cotidiana nuestra vocación pasionista y el ejercicio de nuestra misión se vuelvan un poco superficiales y monótonos. Tenemos el peligro de ser influenciados y seducidos por lo que el mundo nos ofrece hasta perder de vista los valores fundamentales de nuestra vida: la oración, el silencio, la soledad, el sacrificio, la preocupación por los pobres, la búsqueda de la justicia, la promoción de la paz y la reconciliación y la razón de ser de nuestra Congregación que es **el anuncio del Dios Amor y misericordioso que se manifestó en la Pasión de Jesucristo.**

El desafío de **'reavivar el fuego'** es especialmente para los que, entre nosotros Pasionistas, hemos sido llamados a la vida religiosa. Una vez que el fuego se encendió dentro de nosotros, puede suceder que quede reducido a trozos humeantes de madera y a carbones cubiertos de ceniza. Sin embargo, las cenizas calientes todavía tienen vida... el fuego no está muerto. Con algún pedazo de madera extra y algún soplo de aire, las cenizas pueden transformarse una vez más en llamas. Si permitimos que el fuego se apague, el corazón se endurecerá, nuestra mente se ofuscará, nuestro cuerpo se entorpecerá y, finalmente, nuestra alma morirá.

Permitidme que os anime a que hagamos tesoro, en nuestra vida cotidiana, del don de la vocación pasionista, conservando las energías espirituales, evitando que nos volvamos tibios y, a través de una renovación, proyectemos la vida religiosa pasionista hacia el futuro para los que vendrán después que nosotros.

Nuestra responsabilidad ahora es la de no permitir que los carbones se apaguen. Alguien dijo: "Lo que soy ahora, la vida religiosa será ahora. Lo que soy ahora, será la vida religiosa en el futuro". Este es un pensamiento en el que debemos reflexionar.

La vida religiosa pasionista no morirá en el futuro a menos que no esté ya muerta hoy en el religioso Pasionista. Cada uno de nosotros está portando esa llama a los nos seguirán. Toca a cada uno de nosotros conservar las cenizas calientes y soplarles para reavivarles el fuego. Cuando los jóvenes en formación, los nuevos miembros y las personas que buscan un sentido y una esperanza nos pidan ese fuego espiritual que tenemos nosotros, no deben encontrar solo cenizas apagadas.

Que, por intercesión de San Pablo de la Cruz, seamos 'memoria viva' de la Pasión de Jesús que refleje el amor y la misericordia de Dios en nuestros pensamientos, en nuestras palabras y en las acciones de nuestra comunidad, de nuestras familias, nuestras poblaciones y lugares de trabajo.

*"En este Año Jubilar de la Misericordia, nuestro libre abrazo a la impotencia de Jesús puede ser transformado en el más potente vehículo del amor de Dios. Mientras los políticos se gritan unos a los otros, los terroristas proclaman su mensaje matando a mujeres y niños, las celebridades manifiestan su status y su fortuna a través de habladurías sin sentido e imágenes en las redes sociales, los cristianos (Pasionistas), pueden, a través de las acciones y de los actos de misericordia, ejercitar el último poder sobre las personas y sobre las situaciones sin esperanza: el poder de resurgir, de llevar vida a donde exista la muerte".*

*P. James Gibson: el poder y la impotencia de la Misericordia.*

**Feliz día de fiesta!!!**

P. Joachim Rego  
Superior General  
19 de octubre de 2016